La Juventud Literaria

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Año V. Murcia 18 de Junio de 1893. Núm. 165.

SUSCRICION: En Murcia, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pesetas trimestre.—Anuncio-trajeta y periódico 1 pta. al mes.

Redacción y Administración

MARIANO PADILLA, 49.

La correspondencia al director. No se devuelven los originales. Número suelto 10 céntimos.

La Juventud Literaria.

PALIQUE.

Hace un calor de dos mil diablos.

La musa, la inspiracion y el *estotro* se han evaporado.

Y todo por el calor.

¿Que les diré Dios eterno?
¿Que les diré Santo Dios
con este calor tan fuerte
que me frie el corazon?

Y la verdad es que debe ser digno de ver un corazon fritito.

Y mucho más si este es de un enamorado, como á mi me ocurre.

¿Y quien no se abrasa el corazon, no solo por el calor, sino por una mujer morena?

Porque advierto á ustedes que las mujeres que más me gustan son las morenas.

Sobre todo si tienen ojos negros como el azabache.

Una mirada de una de esas mujeres son capaces de freir, no un corazon, sino dos cientos.

¡Benditas sean las mujeres morenas y sobre todo la morena que yo me sé!

Si la conocieran ustedes verian como todo cuanto digo es poco.

Alta y esbelta cual la palmera de Egipto, con una gracia y un aire..... que ya, ya.

Y no sigo porque sinó, Dios sabe á donde iría á parar, estando como estoy, loco por ella.

Y antes de desbarrar, pasemos á otro asunto.

* * *

Ya saben ustedes que en nuestro elegante coliseo, actua una buena compañia de zarzuela y que el público no corresponde cual debia.

¿Y todo por qué?

¿No lo saben ustedes? Pues es por el pícaro calorcillo.

Este calorcillo tiene frita á la empresa.

Compadezcamosla, porque es digna de mejor suerte.

* * *

Se me olvidaba decirles que el domingo por poco me llegan á freir.

Y sinó me frieron, fué porque eran mis contrincantes unos verdaderos amigos, que sinó.... hubiesen hecho una barbaridad.

Todo por una broma mia. Supongo que el *palique* del número anterior no lo calificarian como una critica formal; y digo formal, porque en sério no les hubiese dicho á los amigos que torearon el antepenúltimo domingo en la plaza de toros, ni «sanguijuela atemorizada» ni «depósito de uvas comprimidas». Todo esto lo dije por la amistad que me une con ellos y no por otra cáusa.

Conste.

* * *

Son las ocho de la noche del sábado, y con permiso de ustedes voy á ver á mi moreneta.

El domingo que viene, sino hace tanto calor y la musa me sopla, haré un *palique* digno de leerse.

CLARO-OBSCURO.

EN EL RETRATO DE CAZOLETA

Muerto tú. ¡quien lo pensara!
yo á tu retrato quisiera
adornarle de manera
que honrándote, á mi me honrara,
y aunque en buscarlos me afano
no encuentro adornos mejores
que unas flores
dibujadas por tu mano.

SEBASTIAN LOPEZ ARROJO.

Madrid 16 Junio 1893.

LEJOS DE TI

Todo lo encuentro sombrio,
todo tristeza respira,
y todo tédio me inspira
lejos de tí, dueño mio.
Las flores que en la pradera
de mil colores se esmaltan
las puras aguas que saltan
y tantas aves parleras
como dá el bosque sombrio,
sirven ¡ay! para aumentar
mi tristeza y mi pesar
lejos de tí, dueño mio.

A. M.

A ELLA

SONETO.

Yo quisiera cantar tu faz serena
que á las flores de abril las cáusa enojos,
y quisiera cantar tus bellos ojos
cuyo mirar angélico enagena.
Yo anhelara cantar de tu alma buena
la inocencia que muestran tus sonrojos,
y el suspiro que dan tus lábios rojos,
y tu risa gentil que me envenena.
Yo quisiera cantar con gran denuedo
ese desden que mi pasion combate
y ante el cual humillado retrocedo;
Yo cantara el dolor que mi alma abate
y otras cosas tambien; pero no puedo...
porque tengo un flemon como un tomate.

BARTOLOMÉ CASCALES.

¡NO VOLVERÁ, NO VOLVERÁ...!

A MI QUERIDO AMIGO JUAN GOMEZ GARCIA

Luisa era buena como un ángel, bella como el amanecer de una mañana de Mayo en los cármenes de nuestra huerta; airosa como la palma que crece en el desierto; de guedeja dorada como las espigas del campo; de ojos azules como el hermoso cielo de Andalucia; de lábios rojos como el rubor de una virgen; de color más delicado que el de las flores que riega el Thádar; de formas más perfectas que las creaciones de Fidias ó de Rafael.

Los pájaros y las flores eran sus compañeros, sus amigos del alma; entre ellos parecia, cuando recoje Febo el último de sus cabellos de oro, una de esas hermosas y fantásticas divinidades que reinan en los bosques naciendo juguetonas de la blanca espuma ó de la rizada onda del cristalino arroyo.

¡Con cuanto cariño repartia el alimento diario á sus alados compañeros; con que delicadeza prendia en el cuello de la golondrina que habia anidado en su balcon, el lazo de vivos colores que llevaba su nombre, y como cuidaba de sus flores tan bellas como ella y tantas como los tesoros de amor que guardaba su alma!

Providencia de aquellos delicados seres, que le pagaban con usura sus cariñosas atenciones, era de ver, si al